SUPLEMENTO
LI 110 mayo 11
LUCHA INTERNACIONALISTA

MUNICIPALES

Las elecciones municipales del próximo 22 de mayo, vienen marcadas por la crisis y los recortes y por la situación de Euskadi. Una y otra polarizan la situación: esencialmente en lo económico, pero también en lo democrático alrededor del tema nacional.

En el primer aspecto, por la derecha se vienen consolidando opciones fascistoides tipo Plataforma per Catalunya y el propio PP, utilizando como caballo de batalla el racismo y la xenofobia contra los y las trabajadoras inmigrantes. Aún antes de iniciarse la campaña, algún candidato, como el del PP a la alcaldía de Barcelona, ya ha alertado de que hará una campaña que no será «políticamente correcta» en el tema de la inmigración. Es la deriva fácil de una situación en que la izquierda institucional viene golpeando sobre toda la clase trabajadora, a la vez que ha facilitado el ambiente xenófobo a partir de las Leyes de Extranjería, como ha venido sucediendo en otros países europeos.

También en el aspecto nacional, se tensa la cuerda. Como con la inmigración, las pensiones o el rescate a los bancos, la izquierda institucional, y particularmente el PSOE, ha jugado el papel de la derecha, y pactado con el PP. La consecuencia de ese giro desde el gobierno, es que la derecha cada vez pide más, y el gobierno sigue plegándose, al punto que, ante estas elecciones, parece que ni les alcanza la aplicación de la antidemocrática Ley de Partidos. La tensión creció también en Catalunya a partir de la sentencia del Constitucional, salió a las calles en verano y se ha expresado en los referéndums por la independencia.

Es por ello que en el editorial señalábamos que en primer lugar hay que resistir y participar en las movilizaciones, «pero también empezar a construir una alternativa política a la izquierda institucional, agrupando organizaciones, sindicalistas, luchadores de los movimientos… De lo contrario, la crisis de la izquierda institucional sólo revertirá en un giro a la derecha o a la extrema derecha, como acaba de ocurrir en Finlandia. En este sentido, necesitamos fortalecer Des de Baix como principio de agrupamiento en Catalunya, participando de lleno en las luchas y aprovechando también las elecciones municipales, preparando que este proceso de confluencia se consolide y se amplíe al resto del Estado.»

Con esa perspectiva, hemos mantenido la relación con candidaturas independientes de izquierda, como son las CAV (Candidaturas Alternativas del Vallès) y hoy les damos apoyo en los municipios en que se presentan. También hemos tratado de avanzar un paso más y dirigirnos a sectores de la izquierda independentista, intentando fraguar un espacio aún mayor sin perder la esencia de los planteamientos anticapitalistas y soberanistas que habían estado en la base de DdB. **Al análisis del panorama que marca el proceso electoral en Euskadi, así como al resultado de esos esfuerzos por mantener y consolidar la construcción de DdB y también intentar confluir con la izquierda nacionalista, dedicamos este suplemento.**

Por la reconstrucción de la IV Internacional

Por los derechos democráticos de Euskadi

Legalización de Sortu, ¡ninguna restricción a Bildu!

La situación en Euskadi sigue siendo de negación de los derechos democráticos para un sector, el que dice no a la constitución monárquica y reclama la autodeterminación. Lucha Internacionalista estuvimos en la campaña por la legalización de Sortu y exigimos el máximo respeto a las listas presentadas y proclamadas de Bildu, porque más allá de las diferencias que podamos tener, creemos en el derecho del pueblo vasco a poder expresarse políticamente.

El 7 de febrero de 2011 Sortu presentaba públicamente sus estatutos como nuevo partido político. Esta nueva formación de la izquierda abertzale rechaza la violencia de ETA y por lo tanto cumple con la ley de partidos políticos. Rápidamente, PP y PSOE respondían que esto era insuficiente, considerando a Sortu como sucesora de Batasuna y el brazo político de ETA, que en enero había decretado un alto el fuego permanente general y verificable. El tribunal supremo acuerda el 23 de marzo denegar la inscripción de Sortu como partido político, basándose en los informes de la policía nacional y guardia civil. Con esta medida resultaba imposible la presencia de la izquierda abertzale en las elecciones municipales del 22 de mayo. Pese al recurso presentado por los abogados de Sortu contra la decisión del supremo, el día 15 de abril vuelve a ser rechazado quedando en manos del Tribunal constitucional. El mensaje es claro y contundente: se puede votar por Falange Española, por los franquistas del PP, se puede votar a los que apoyaron a los GAL, pero no a Sortu.

Tras estos acontecimientos, EA, Alternatiba (una escisión de IU) y la izquierda abertzale, presentan Bildu. Aunque todos los candidatos de Bildu han firmado un compromiso con la «oposición al uso de la violencia para lograr fines políticos», Gobierno y PP dicen que hay que estar vigilantes para que no se cuelen los violentos y la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) se manifiesta en Madrid contra la presencia de «terroristas» en las elecciones. Las Juntas provinciales proclaman las listas, pero la policía no para de decir que ETA encargó a Batasuna que impulsara la creación de Bildu en 2008. A pesar del desmentido de ETA, el ministro Rubalcaba dice que mirará con lupa todas las listas que presente Bildu en todos los ayuntamientos por si hay «contaminados» y se da de plazo para impugnarlas hasta el 28 de abril. Esa fecha, por fuera del plazo de enmiendas que reconoce el calendario electoral –el 25 se proclaman definitivamente las candidaturas-, haría imposible cualquier rectificación, eliminando a uno u otro candidato, con lo cual se ilegalizaría toda la lista.

Una situación de constante provocación

Esta campaña ante las municipales se enmarca en una situación más general de provocación constante del Gobierno y el PP a la izquierda abertzale. No se para de detener a miembros de ETA desde que ésta decretó el alto el fuego: son más de 60 los detenidos.

Tras el tiroteo en Francia entre miembros de ETA y gendarmes franceses, la izquierda abertzale declara que el tiroteo no es com-

patible con el alto el fuego e insta a ETA a que se ratifique en sus compromisos de alto el fuego y tome medidas para evitar que se repitan sucesos como este. La respuesta del gobierno es la amenaza a las listas de Bildu. Parece que lo que más le gustaría a la derecha es que hubiera un atentado en medio del proceso electoral, tal como han venido rentabilizándolos en ocasiones anteriores.

Así, el 13 de abril sale en libertad José Maria Sagardui, «Gatza» –con una condena de casi 70 años y 31 años en las cárceles españolas-. El 18 salía Anton Troitiño condenado a 2.232 años de prisión, tras permanecer 24 años en la cárcel. Gatza no sale antes gracias a la democrática doctrina Parot que permite que la reducción de la pena por beneficios penitenciarios (trabajo, estudios) se aplique sobre el total de la pena y no sobre el máximo legal permitido que es de 30 años. En el caso de Troitiño, no se le aplica la doctrina Parot pero, al salir de prisión, la Audiencia Nacional vuelve a la carga y decreta su detención hasta el 17 de enero de 2017, en base a esa doctrina. Desde los medios de comunicación rápidamente nos revelan el curriculum de Troitiño: etarra sanguinario con 22 asesinatos, entre ellos los de los 12 guardias civiles asesinados en la plaza de la República Dominicana de Madrid en 1986 y el del comandante Ricardo Saenz de Ynestrillas en 1984. Conclusión: Troitiño salió en libertad para convertirlo en prófugo y garantizar una oportuna campaña mediática.

Dos varas de medir

Lo que no dicen los medios de comunicación ni ningún partido constitucional es que los asesinos de Josu Muguruza (asesinado en 1989 siendo diputado por Herri Batasuna), Ángel Duce y Ricardo Saenz de Ynestrillas (hijo del militar asesinado), no cumplieron los 30 años de cárcel. Duce fue condenado a 99 años de cárcel en el año 1993 y murió de un accidente de circulación mientras disfrutaba de un permiso. Ynestrillas fue absuelto por falta de pruebas a pesar de ser el referente en esa época de la ultraderecha. La vara de medir constitucional no funciona bien, no tiene nada de democrática. Unos se tiran 30 años en la cárcel y otros apenas pasan 15 o nada: Felipe González y Barrionuevo, que desde el aparato de Estado fueron responsable de los 23 asesinatos de los GAL, ni los brazos ejecutores de asesinatos o secuestros como Galindo –general de la guardia civil-, Amedo, Domínguez… apenas tuvieron 11 condenas de las cuales sólo tres rondaron los 70 años, la mayoría de menos de 10 y alguno como González nunca fue juzgado ni por tanto inhabilitado. Fraga, que desde el ministerio fue responsable de los asesinatos de Vitoria; los ya citados de Josu Muguruza, o los asesinos del abogado Santi Brouard,… La Audiencia Nacional no va a exigir ni al PP ni al PSOE que condenen el terrorismo ni de Barrionuevo ni de Fraga. Es más, no hay problema en que este último haya sido presidente de la Xunta de Galiza, pero Otegui sigue en la cárcel y no se puede presentar como candidato a las elecciones.

ÚLTIMA HORA

Finalmente el 27 de abril la abogacía del estado presenta dos recursos para impugnar las 258 candidaturas de Bildu y 16 agrupaciones electorales con el argumento que son sucesión del complejo Batasuna-ETA. El Tribunal Supremo decidirá el sábado 30. Si prohibiera la presencia de Bildu en las elecciones, se podrá apelar al Constitucional que tendría que tomar una decisión el viernes 6 de mayo, día que arrancan las elecciones. Aún y así, según la última reforma legislativa, también se pueden presentar nuevas impugnaciones durante la campaña electoral… o sea que está asegurada la continuidad del ataque a la democracia más elemental.

Acuerdo entre la asamblea local de Barcelona de la CUP y *Des de Baix* para la constitución de *«CUP–Alternativa per Barcelona»*

(...) La candidatura «CUP – Alternativa per Barcelona» se define como una candidatura independentista y de izquierdas, plural, formada por la CUP y otros espacios y sectores políticos anticapitalistas, ecologistas, feministas, defensores del derecho de autodeterminación y movimientos políticos, sociales y populares de la ciudad, como *Des de Baix*.

«CUP – Alternativa per Barcelona» es producto de la confluencia en el trabajo de diferentes sectores políticos en la elaboración y articulación de una crítica y una alternativa al modelo neoliberal de ciudad compartido en diferentes variantes por las fuerzas políticas con representación en el Ayuntamiento.

Esta definición aparecerá en todos sus documentos programáticos y será asumida por todos sus miembros.

(...) El Acuerdo Programático Marco.

1) Por un nuevo modelo económico y de justicia social, implica una Barcelona que enfrente la crisis y no la haga pagar a los y las trabajadoras. Es preciso que el ayuntamiento promueva un modelo económico al servicio de la mayoría de personas y que adopte un papel activo en la defensa de los derechos de los y las trabajadoras y de sus luchas, que acabe con la temporalidad en la contratación que efectúa el propio ente local y con la visión estrictamente empresarial de la gestión del ente municipal. Hace falta que el ayuntamiento haga frente al paro, no recalificando los terrenos de las empresas que cierran y fomentando y promocionando la economía social y solidaría e impulsar un plan de obras socialmente necesarias para reducir el paro. Hace falta un nuevo modelo de financiación municipal que permita atender las necesidades sociales de los vecinos y vecinas. Ante el endeudamiento municipal proponemos que el Ayuntamiento deje de pagar los intereses abusivos impuestos por los bancos.

2) Por una Barcelona con servicios públicos universales y de calidad: Es necesaria una municipalización plena de los servicios públicos (servicios sociales y de atención y cuidado, educación y sanidad), que incluya la gestión directa y el control público y democrático por parte de sus trabajadores y usuarios sin que el Ayuntamiento pueda hacer negocio en su gestión. Respeto a la educación y la sanidad, el Ayuntamiento debe garantizar su carácter público evitando los conciertos con las empresas privadas.

3) Por unas políticas urbanísticas y de vivienda sociales: Es necesario hacer frente a las políticas urbanísticas neoliberales practicadas por el Ayuntamiento de Barcelona

4) Por un turismo socialmente responsable: Apostamos por una Barcelona donde se tenga presente la cultura y lengua catalanas, (...) y donde la agenda de prioridades turísticas no vaya marcada por los intereses de las grandes empresas del sector. En este sentido, apostamos por aplicar una moratoria hotelera al centro de la ciudad, la introducción de una tasa turística y la adopción de políticas activas para redistribuir el turismo por toda la ciudad.

5) Por una ciudad sostenible e integrada en el entorno: es necesario asumir un papel más activo en la promoción del ahorro energético y de las energías renovables a la ciudad, haciendo una gestión social y popular y planificando el urbanismo de los barrios pensando en el equilibrio entre puestos de trabajo y viviendas. Es necesario mejorar y ampliar la oferta del comercio de proximidad y de los mercados municipales y establecer una moratoria para los grandes centros comerciales. Hace falta también reducir el uso del vehículo privado en la ciudad, aplicar la nueva red RetBus, implantar una red integral mallada de carriles-bici segregados. Hace falta municipalizar el bicing y el tranvía y adaptar los abonos del transporte a precios simbólicos para los desempleados, pensionistas, estudiantes y precarios.

6) Por una Barcelona antirracista: Es necesario garantizar el empadronamiento a todas las personas que viven en el municipio. Reconocer el derecho al sufragio a todas las personas residentes mayores de 18 años, (...) y declarar Barcelona ciudad antirracista. Barcelona debe ser una ciudad libre de expulsiones, y opuesta a la Ley de Extranjería y a los centros de internamiento.

7) Por una ciudad sin opresión

de género ni discriminación sexual: Es necesaria la incorporación de la perspectiva de género en el proceso de definición, implementación y evaluación de todas las políticas públicas, de manera que se garantice la igualdad real entre mujeres y hombres. Hace falta garantizar el derecho al aborto dentro la red de salud pública y atacar las bases reales de la violencia de género favoreciendo la independencia económica de la mujer. También es necesario adoptar medidas para acabar con situaciones de discriminación sexual y fomentar la liberación gay, lésbica y transexual. (...)

8) **Por políticas de juventud transversales**: Es imprescindible aumentar la referencialidad de las políticas de juventud dentro del organigrama municipal.(...)

9) **Por la recuperación del espacio público y la radicalización de la democracia**: Es necesario aumentar la transparencia y facilitar la participación en la ciudad de Barcelona y cambiar las dinámicas de la ciudad para que favorezcan una mayor radicalidad democrática (...)

10) **Por el fomento de una cultura crítica y participativa** (...)

11) **Por la vertebración y liberación de los Países Catalans**: (...) Asimismo, el Ayuntamiento de Barcelona debe colaborar con los procesos autodeterministas que impulsen los habitantes de la ciudad, y denunciar el marco constitucional vigente.

12) **Por una Barcelona solidaria con la lucha de los pueblos**: Barcelona debe ser una ciudad comprometida con la lucha de los pueblos para avanzar en los procesos de liberación nacional y social. Hace falta (...) poner fin a los convenios con empresas o estados que no respetan los derechos humanos, como por ejemplo el Estado de Israel. Tampoco facilitará financiación a aquellas multinacionales con sede en la ciudad que intervienen en el extranjero saqueando los recursos naturales y explotando a los trabajadores de otros pueblos. Barcelona defenderá la abolición de la Deuda Externa. El Ayuntamiento deberá ser parte activa en la lucha por la Europa de los pueblos y contra la Europa del capital.

Extractos del acuerdo de la CUP de Barcelona y Des de Baix

Des de Baix en Cornellà

En Cornellà se presenta también lista de *Des de Baix*. Queremos reflejar su proceso de construcción y sus objetivos entrevistando a Julián García Petit, número 2 en la lista, que nos insiste que sus respuestas están consensuadas con todo el grupo.

Ll.- ¿Cómo surgió el grupo que forma la actual candidatura de Cornellà?

JG.- Hace más de un año, ante las graves consecuencias en la clase trabajadora y popular de la «crisis» provocada por el capitalismo a nivel general y en concreto en Cornellà, algunos compañeros tomaron la iniciativa de convocar a una serie de personas con el objeto de constituir una Asamblea Social que posibilitara el desarrollo de propuestas reivindicativas concretas locales: paro, desahucios, racismo, pobreza, marginación, vivienda, etc. Esta convocatoria propició el encuentro de un importante número de personas muy diversas dentro de la izquierda: CNT, okupas, Revolta Global, y otras no vinculadas con ningún movimiento social pero con una sensibilidad política anticapitalista, y muchas de ellas con una larga trayectoria en la política social local.

La iniciativa tuvo un corto recorrido y algún importante éxito de convocatoria (300 personas en un acto con J.M. Sánchez Gordillo), o las campañas informativas ante la oficina de empleo y la participación en la *Marxa Contra L'atur* desde Sant Ildefons hasta la Generalitat. Esta Asamblea fue perdiendo fuerza porque las personas y los colectivos que la integraban estaban también en otros proyectos y el trabajo resultó desbordante.

No obstante la inquietud en todas aquellas personas, la conciencia del momento histórico siguió viva en la mayoría, y estas personas forman el núcleo del actual colectivo y la candidatura.

Ll.- Ya en las autonómicas hicisteis campaña por DdB ¿Por qué os acercasteis a éste proyecto?

JG.- Algunos compañeros que mantienen contacto con los movimientos anticapitalistas nos convocan para analizar la propuesta de DdB y valorar nuestro apoyo. En el fondo lo que persiste es la inquietud por la necesidad de intervenir políticamente en nuestra ciudad. Creemos que la versión «oficial» de la crisis y las consecuencias sobre la vida y el futuro del pueblo debe ser combatida, y denunciada la colaboración de todos los partidos parlamentarios, sin excepción, y de los dos sindicatos mayoritarios. Que hay otras alternativas, y que es necesario recobrar la confianza en nuestra auto organización.

Y en éste sentido el proyecto Des de Baix encaja plenamente en nuestro análisis y decidimos dar apoyo y trabajar en la campaña al Parlament, para evidenciar a nivel local que sí hay

otras formas, otras personas, y otras posibles soluciones a las consecuencias de la crisis provocada por el capitalismo.

LI.-¿Cómo fue la decisión de presentaros a las municipales?

JG.- Consolidado el colectivo de apoyo a Des de Baix y valorando positivamente la unidad y armonía del grupo y la existencia de una voluntad de continuidad a nuestro trabajo, durante más de dos meses el tema de las elecciones municipales es constante debate en las reuniones. Al final decidimos presentar candidatura como consecuencia natural del trabajo político y social que queremos desarrollar.

Salimos al panorama electoral conscientes de nuestras limitaciones económicas y mediáticas pero con la firmeza de voluntad de unir y representar la protesta social de izquierdas. Queremos hablar para decir lo que otros no dicen. Vamos con la cara descubierta y sin complejos porque denunciamos la mentira, el engaño, la corrupción y afirmamos que otro mundo es posible, y otro Cornellà es posible.

LI.- ¿Qué panorama se perfila en las elecciones?. Hemos visto que se presenta PxC, y por descontado el PP y Cd,s ¿crees que puede obtener peso éste tipo de posiciones en una zona tan obrera como Cornellà?. ¿Cómo lo analizáis?

JG .- Hace años que la «izquierda» en Cornellà renunció a sus mínimos valores: sustituyó el asociacionismo por el clientelismo, la participación ciudadana por el seguidismo, la democracia por el despotismo, la honestidad por el oportunismo, la cultura por el consumismo, y la oposición por el conformismo. PSC, I.C. EUiA y ERC tienen responsabilidades compartidas.

En la situación actual ellos han abonado el campo activa o pasivamente para que crezca la derecha y el fascismo. De diez candidaturas en Cornellà , 5 son de derechas, de ellas 2 fascistas.

Dentro del discurso dominante donde los inmigrantes son la causa de todos los males, existen serias posibilidades de que tengan un respaldo importante, lamentablemente.

LI.- ¿Qué planes tenéis tras las elecciones?

J G.- No tenemos vocación electoralista. Las elecciones municipales en todo caso constituirán para el colectivo una prueba de su consolidación y coherencia. Somos Asamblearios y nos planteamos las elecciones como una oportunidad más de trabajo para llegar a gente que todavía no conoce nuestra iniciativa, para atraer al debate a otros sectores de la izquierda, para ampliar la Asamblea de Des de Baix Cornellà. Estamos convencidos que hay muchas mujeres y hombres en nuestro pueblo cabreados, indignados pero que se sienten impotentes, sin apoyo y sin encontrar con quien compartir su sentimiento político; ello lleva al pesimismo. Este es el sector de personas al que pretendemos llegar y ofrecerles un sitio en nuestra Asamblea.

Nos definimos como un proyecto en construcción, las elecciones municipales serán un eslabón más en ese proceso, independientemente de los votos que obtengamos vamos a seguir trabajando con los mismos principios y objetivos.

LI.- ¿Queréis añadir algo más?

JG .- Sí, el colectivo Des de Baix Cornellà es un colectivo plural, democrático, asambleario y anticapitalista que reúne a ecologistas, feministas, soberanistas, defensores de los derechos humanos, antifascistas, que tiene vocación de protagonismo político, está abierto a todas y todos sin exigencia de militancia, todas las aportaciones son posibles y debatidas, las decisiones Asamblearias son su línea de trabajo.

DES DE BAIX CORNELLÀ

Girona

Des de Baix:

En respuesta al artículo de Joan Pujolàs i Vilar Ningú no havia dit que seria fàcil (la Unitat Popular) («Nadie había dicho que sería fácil – La Unidad Popular»)
http://www.llibertat.cat/content/view/12434/1/

Desde que nació Des de Baix en septiembre de 2010 del acuerdo de tres organizaciones políticas (Corrent Roig, Revolta Global y Lluita Internacionalista –ahora cuatro, con En Lluita- y activistas diversas de los movimientos sociales, nos hemos dejado la voz con los medios que tenemos al alcance –que son pocos- para explicar cuál es nuestro proyecto, ir construyendo una herramienta de lucha que contribuya a crear una alternativa creíble a este capitalismo en crisis que cada vez estrangula más a las trabajadoras y jóvenes. Somos conscientes de que DdB no es todavía esa alternativa, es un paso más que se deberá sumar a más grupos y muchas más personas, pero también sabemos que el camino sólo se hace caminando. Esa es nuestra opción y los recortes neoliberalísimos de CiU en sanidad o educación, mientras elimina impuestos a los más ricos, o el accidente nuclear de Fukushima, por poner dos ejemplos muy distintos, nos reafirman en que el camino que hemos tomado es correcto.

Que sea el camino que a nosotros nos parece correcto no significa que, como el resto de las cosas, no sea discutible, y estamos abiertas a discutirlo cuando sea, donde sea y con quien sea. De hecho, discutirlo con todos los sectores que tengamos a mano es la única arma que tenemos para seguir avanzando. Por eso vamos a contestar el artículo de Joan Pujolàs, que intenta desacreditar la candidatura de Des de Baix en Girona –de la cual formamos parte- sin siquiera nombrarnos. A nosotros nos gusta hablar claro y poner nombres a las cosas.

En la única reunión que llegamos a

construyendo la alternativa anticapitalista

tener con la CUP de Girona –y tal y como les hicimos saber- su propuesta nos despertó dudas, tanto por su contenido nada programático, como por la poca coincidencia que hemos tenido en los últimos tiempos en las luchas cotidianas en la calle. Las condiciones que desde la CUP se nos proponían hacían difícil un acuerdo, porque partían –como también dice Joan Pujolàs- del exclusivismo de la CUP y de no reconocer la realidad plural («*La CUP, hace meses, decidió que no haría ninguna coalición con ninguna otra fuerza política para las próximas elecciones municipales, a la vez que decidía intentar aglutinar el máximo de apoyos alrededor de la candidatura*»). Ya sólo con este aspecto quedaba muy lejos un acuerdo entre organizaciones como ha sido posible en la ciudad de Barcelona, en qué hemos podido cerrar la candidatura «CUP-Alternativa per Barcelona», en la cual participamos como Des de Baix. Pretender ser la base de una suma a la cual una no puede acudir con su propia identidad, ¿no es un cierto contrasentido? En el capítulo de diferencias con la ciudad de Barcelona, quizás sería bueno preguntarse también por qué las y los militantes de una de las organizaciones mayoritarias de la izquierda independentista, en Girona no forman parte de la CUP.

Pero el motivo esencial por el cual ha sido imposible una candidatura conjunta con la CUP en Girona es de contenido, de proyecto. Joan escribe, refiriéndose a nosotros, que «seguramente habrían aceptado con los ojos cerrados el programa político de la CUP si se les hubiera ofrecido un pacto en exclusiva» y, si lo piensa, se equivoca: para nosotras el programa no es un juego de palabras ni un reclamo electoral sino un compromiso de lucha cotidiana. Y nuestro programa se basa en dos pilares irrenunciables: medidas anticapitalistas para salir de la crisis y el ejercicio del derecho de autodeterminación que nos lleva a defender la ruptura con el régimen monárquico y una república catalana. Ni una cosa ni la otra están en el programa de la CUP en Girona.

Joan dice que «*Reagrupament ha apoyado el programa político de Unidad Popular*» y, nuevamente si lo piensa, se equivoca: Reagrupament no se ha movido ni un milímetro de su programa político, que defiende «*una economía social de libre mercado*», quiere «flexibilizar la contratación y el despido», y atraer «*empresas multinacionales a establecerse en nuestro territorio*». Apuesta por privatizar y por el «*progresivo acercamiento de las condiciones laborales de la función pública a las del mercado laboral de iniciativa privada*». Nos dice que el «*nuevo Estat Català aplicará el cuerpo legislativo vigente en la Unión Europea*» (la Europa del Capital). Una Catalunya que «*mantenga con los Estados Unidos una relación privilegiada basada en una comunidad de intereses morales, políticos y estratégicos*» (aliada del imperialismo), dentro de la ONU, la OTAN, el BM y el FMI. Reivindica que «*la energía de fisión nuclear debe seguir formando parte importante del mix energético catalán y es recomendable que su contribución se vea ampliada en un futuro*». Promueve la implantación «*de la Alta Velocidad Catalana*». Apoya el Plan Bolonia y el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Quiere recuperar «*la figura del aprendiz*». O pone como condición para que los y las inmigrantes se conviertan en ciudadanas de pleno derecho que hayan asimilado «*nuestra cultura*», previa prueba de conocimiento. Joan puede pensar que se trata de una postura «*inmadura*», pero ¿tendría algún sentido que nosotros intentáramos construir una alternativa con un partido –de hecho una ruptura por la derecha de ERC- con unos planteamientos como esos?

La CUP de Girona ha escogido, a diferencia de lo que ha hecho la CUP de Barcelona –que rechazó las ofertas de pacto de ERC, Solidaritat y Reagrupament- apostar por el pacto con el independentismo «*transversal*» –que no es más que un eufemismo del independentismo «de derechas». Volvamos al comienzo: ¿podría ayudar el acuerdo con una candidatura como esa a nuestro proyecto de construir una alternativa anticapitalista que convenza a las trabajadoras y jóvenes de que vale la pena luchar? De hecho tam-

bién podemos ir más allá y preguntarnos, ¿es ese el camino para realizar el objetivo –que compartimos- de crear «la República Socialista dels Països Catalans»?

Pero quizás, en el fondo, el problema real y concreto queda escondido tras palabras altisonantes. A nosotros lo que nos parece es que la auténtica conversión que describe Joan («*cambiar el chip*», «*no se puede permitir mantener ciertas actitudes*» para «*llegar a los verdaderos sectores populares de Girona*» y trabajar con «*el grueso real del tejido asociativo de la ciudad*») es, de hecho, un típico giro electoralista como el que han emprendido antes tantas otras formaciones políticas de la izquierda «de verdad». Quizás, de hecho, el problema es que la máxima prioridad de la CUP de Girona hoy es que el barco de que habla Joan consiga anclar en la plaza del Vi y, para hacerlo, ha decidido emprender el viaje hacia el centro virando el rumbo, claro está, hacia la derecha. La decisión de la CUP de Girona es a la vez tan legítima y tan discutible como cualquier otra –y a nosotros nos parece equivocada. Lo que la CUP de Girona no puede exigir al resto de grupos políticos es que viremos el rumbo con ella. Por eso presentar una candidatura de Des de Baix en Girona no sólo es una opción a la vez tan legítima y tan discutible como cualquier, otra sino que nos parece la más útil y coherente.

Dicho esto. Que Joan detecte en nosotros el «*convencimiento de ser garantes de una supuesta razón y pureza revolucionaria (visión que deja al grueso de clases populares, que no les sigue el juego, en un papel de simples ignorantes)*», es utilizar argumentos que las compañeras de la CUP conocen bien, porque son los que hasta ahora la izquierda institucional les ha dedicado. Y, por cierto, no acabamos de entender qué interés podía tener la CUP de Girona en llegar a un acuerdo con un producto tan marginal e irrecuperable como somos nosotros según Joan. Por otro lado, comparar las elecciones municipales en Girona con «*procesos revolucionarios*» o con el proceso de paz en Euskal Herria, y a la CUP de Girona con Chávez o Allende nos parece ligeramente desproporcionado.

Pero lo más lamentable del artículo de Joan son las falsedades que contiene, las hemos dejado para el final para que no estorben la discusión, pero, sin voluntad exhaustiva, nos parece que no podemos dejarlas pasar.

Una. Ninguna organización ni ninguna persona de DdB en Girona ha intentado nunca impedir que se trajeran *estelades* a ninguna manifestación –no hace falta que lo concretemos en «*manifestaciones anticapitalistas*», que no sabemos exactamente cuáles son. Nosotras siempre hemos defendido que cada cual participara en las convocatorias con sus siglas y los símbolos que le identifican, porque esa es la única forma de mostrar la pluralidad. Si Joan estaba intentando sembrar una sombra de duda sobre nuestro soberanismo, que no se esfuerce: nosotras somos internacionalistas y tenemos toda la conciencia que cualquier internacionalismo que no parta del derecho inalienable de los pueblos a su autodeterminación le hace el juego al imperialismo o al estado opresor de turno. Por eso, por ejemplo, nosotras –que somos uno de los componentes de Des de Baix- formamos parte de una candidatura unitaria tan indiscutiblemente soberanista que el gobierno español intentó hasta el último minuto ilegalizarla como fue la de Iniciativa Internacionalista.

Y dos. Des de Baix nunca ha «*manifestado que no se presentarían a las elecciones municipales gerundenses por falta de trabajo de base en la ciudad*». Des de Baix es una coalición joven, pero que no resta nada sino que suma al patrimonio de trabajo que hacemos y que hemos hecho las organizaciones que formamos parte de ella. Con las diferencias que sea, pero Joan no puede negar honestamente el trabajo de base de Lucha Internacionalista en Girona, más que nada porque durante mucho tiempo lo hemos hecho codo con codo.

Lluita Internacionalista de Girona

DdB lucha por una Girona que...

1. Combata la crisis sin hacerla pagar a los trebajadores y trabajadoras. Los costes de la crisis que los paguen quienes la generan.

2. Tenga unos servicios públicos de cualidad. No a las privatizaciones. Remunicipalización de todos los servicios.

3. Fomente una política de vivienda social y sin deshaucios. Derecho a la vivienda, penalización de la especulación inmobiliaria y el mobbing, expropiación de los pisos de las grandes inmobiliarias y la banca, y despenalización de la okupación.

4. Sea respetuosa con el territorio y ofrezca un urbanismo al servicio de la ciudadanía. Transporte público y gratuito para reducir el transporte privado. Girona desnuclearizada

5. No ilegalice ninguna persona y donde todo el mundo tenga los mismos derechos. Derecho de voto para todas las personas que viven en Girona.

6. Luche por la plena igualdad entre hombres y mujeres. Ninguna discriminación por opción sexual o identidad de género.

7. Esté comprometida con la juventud. Basta de represión, fuera las ordenanzas cívicas. Autogestión de los casales y centros cívicos.

8. Se posiciones a favor de la autodeterminación de los Países Catalanes. No a la constitución española y a la Ley de Partidos

9. Sea solidaria. Todo el apoyo a las luchas antiimperialistas de los pueblos. Ruptura de relaciones con Israel.

10. Tenga una gestión transparente y democrática. Control de la gestión municipal desde las asambleas de barrio.